

## RECOLECTOR EXPERTIZADOR

M. C. -. Además del pastoreo has investigado otros temas relacionados con este.

F. -. Bueno el mundo agro pastoril antes, yo lo he cogido en las fases últimas, pues era un mundo cuasi autárquico. Hice hace unos años una comunicación para un congreso de nutrición que se titulaba: 'La alimentación de los pastores a lo largo de estos cincuenta últimos años'. ¿Cómo hice eso? A parte de los datos que tenía de viva voz, hice excavaciones en los basureros que tenían los pastores. Basureros que había en las dolinas o en bocas de simas donde tiraban la basura. Eso estaba estratificado, como esta en las cuevas al hacer una excavación. Según los extractos, al principio, hacia los años cincuenta, sesenta, aparecía allí un garrafón de cristal roto, alguna lata de pimientos, alguna botella y poco más. Posteriormente ya venía una botella de brandy Terry, un espejo con marquito de madera y ganchito triangular para afeitarse, una brocha de afeitar que había perdido ya las cerdas. Después, una lata ya de más categoría, al final aparecía una radio de transistores, baterías, pilas eléctricas, algún trozo de linterna, cepillos de dientes. Recogí ciento noventa objetos, de todo esto, así comprobé como había evolucionado.

Antes el ajuar de un pastor era absolutamente elemental, una "parrera" o sartén, una "laratza" o cadena del llar, una "neskamea" o sirvienta, que es un hierro donde se pone la "parrera" o "zartagia", para que se quede horizontal en el fuego bajo o "beheko sue", un "sutondoko" para arrimar los "eltzek" o pucheros, un "ahuspo" o fuelle, un "gatzontzi" o salero, y unas cucharas de hierro estañado, y alguna cuchara de palo, un zato o bota de vino, un garrafón, y nada más. Un camastro que era una capa gruesa de "txillarra" o brezo, y que encima de eso ponían una manta, y sobre eso igual unas pieles de oveja, y otra manta para taparse.

M. C. -. Junto con la investigación sobre el pastoreo has trabajado sobre la artesanía. Háblanos sobre la misma.

F. -. ¿Quién hace el banco donde se sienta y recibe a otros pastores? El banco generalmente de tres patas, para que no esté "kulunkan", o cojeando, pues claro el suelo de la chabola no está regularizado. Un trozo de tronco de madera de haya que ha cortado con una tronza y con un "taratulo" o barrena le hace tres agujeros, y le inserta tres ramas de haya afiladas un poco en forma troncocono que hacen de patas.

Pero también, hay que poner collares a las ovejas, entonces hay que poner un "uztai" o collar, salvo algunos que compraban en la feria, porque eran para ovejas elegantes, o las ovejas que hacen de líder. Pues se coge con una rama de avellano o fresno y se corta y se saca unas "txiimitxuak" o flejes, que se trabaja con agua caliente y puesto cerca del fuego. Se coge la medida del cuello y se cierra y ata con un trozo corteza de fresno o lo que sea para hacer una ligadura y que se vaya secando. Luego cuando está seco le arregla los

ENTREVISTA A FERMIN LEIZAOLA CALVO.

FDO: MARI CARMEN OIARBIDE

2019

laterales y tiene el “uztai” para colgar un cencerro. Lo buenos cencerros “dunbas, o bulunbas”, suelen llevar un collar más elegante y decorado.

Una vez acabado las labores de ordeño y de hacer quesos queda tiempo para con la “txaratilla”, con esa especie de diábolo o torcedera para hacer “artillea” o hilo de lana. Y con esa “artille”, y unas agujas, que algunos pastores las hacían con brezo, con cuatro agujas de esas, tejían el calcetín.

Pero luego también se hacía cuerda, con crin de caballo llamada “zurde soka”, que es la cuerda con la que se sujeta las cargas a la caballería, cuando se sube al monte o se baja del monte quesos o algún cordero para llevar a la feria o mercado. Es una cuerda de una resistencia extraordinaria. Eso también lo hacían los pastores allí en el monte.

Luego había que hacer, “itxiturak” o cierres. Si hay piedra se hacen de piedra hasta media altura, piedra en seco, para que no salten el ganado al interior de la “baratza” o huerta. Si no hay suficiente piedra, con varas de fresno entretejidas “hesie”

Luego están los artesanos que se dedicaban a hacer recipientes de madera, pero esos no eran pastores, eran artesanos propiamente dichos, que hacían desde “eskalaproiak”, que son los zuecos, o llamados en otros sitios chocles. Los que hacían “kaikus”, “oporras”, “apazko-txikie”, “alaskoas”, o distintos cuencos monóxilos.

M. C. -. Junto con la artesanía has trabajado el patrimonio mueble e inmueble, has sido recolector expertizador, asesor de la Diputación Foral de Guipúzcoa en el trabajo de atender y salvaguardar elementos de cultura material etnográfico. Cabe destacar el proyecto Zaharkiñak. ¿La sociedad en general da importancia al patrimonio mueble de nuestros caseríos o antepasados?, ¿Cuál es tu experiencia?

F.-. Una cosa muy importante que nos llevó a esto es El Proyecto de Zaharkinak. Primero me invitaron a Andoain que cumplía creo el 250 aniversario de haberse des-anexionado de Tolosa y querían hacer una exposición de lo antiguo y lo que Andoain producía en ese momento. Esto fue el año 78 aproximadamente. Me pareció muy interesante. Preparé unas fichas, dimos unas pequeñas clases de metodología acelerada en los colegios públicos y en la ikastola Hondarreta de Andoain a chavales más o menos de doce a catorce años. Estos tenían que hacer un equipo de dos, tres personas como máximo. Le involucre al Ayuntamiento de Andoain para que les diesen a cada grupo, una tabla hecha de ocume, una pinza y las fichas que hicimos a xerocopia. En la ficha venía el encabezamiento del pueblo, barrio, caserío, propietario del caserío, nombre de la pieza, que nos ceden, y un dibujo que tenían que hacer de la pieza, con medidas, y una fotografía. Efectivamente hicieron fichas y algunos dibujos. Un joven hizo un dibujo que a mí me pareció extraordinario, parecía prehistórico, de cómo representaban los carros en la edad de hierro. El joven hizo un dibujo de un carro, o “gurdi”. Pedí que hicieran un poster con él para anunciar la exposición, y que apareciera el nombre y

ENTREVISTA A FERMIN LEIZAOLA CALVO.

FDO: MARI CARMEN OIARBIDE

2019

apellido del joven. Y Efectivamente así salió el cartel. Andoain en aquel entonces tenía yo creo, catorce mil habitantes. Pues pasaron más de catorce mil personas por la exposición, en veinte días que estuvo abierta en el frontón. Por qué, la gente se reconocía en los objetos que habíamos recogido. Había unos seiscientos distintos objetos allí. Esto lo costeó el Ayuntamiento y la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. Tuvo bastante eco en Andoain y los alrededores de Tolosa.

A los dos o tres años se estaba empezando a movilizar el pueblo de Zerain, que estaba perdiendo habitantes y pensaron que había que hacer algo para mantener la población. Salió un proyecto de urbanización, hicieron una serie de casas adosadas. Entonces me dijeron que preparara un proyecto. Preparamos un proyecto para hacerlo en el frontón cubierto del pueblo. Total que eso tenía un presupuesto en el que entraba el trabajo de recogida, limpieza y exposición y el seguro de las piezas. Había reuniones con la Diputación, el Ayuntamiento y nosotros y en una de ellas hubo discusión sobre el costo de contratar una empresa de seguridad. Entonces ahí se involucró al propio pueblo para que se ocupara de la seguridad. Con lo cual, también cohesionó eso a la población. Pero claro, se ahorraron todo ese dinero. Que era muy importante. Así hicimos hasta 17 proyectos en otros tantos municipios.

M. C.-. También eres un buen conocedor de la arquitectura popular ¿Es tu primer trabajo como analista físico-mecánicos de los materiales de construcción en obras públicas, privadas, polígonos, centros deportivos, etc. ¿Qué te impulsa a estudiar la construcción popular? ¿O son las características de la misma, la te empujan a ello?

F. -. Lo que me empujó es que teniendo los conocimientos digamos, temáticos, y de nomenclatura, del vocabulario de arquitectura, pero habiendo visto muchos caseríos por sus tripas, por su interior. Hoy en día, cosa ya un poco difícil que dejen entrar a ver sus intimidades. Desde los cimientos hasta el tejado. Entonces te fijas en la estructura con tornapuntas por aquí, y jabalcón por el otro lado, la chinela ésta, los gatos... Me interesé en ese tema. Por eso cuando se hizo el Catálogo Patrimonial de Guipúzcoa diseñé la ficha de los elementos patrimoniales de arquitectura popular que se debieran de tener en cuenta. Yo diseñé el proyecto, y no pude formar parte del estudio del mismo